

Nacional se estableciera como la del Central en un punto céntrico, lo cual así se ha verificado y además ha auxiliado eficazmente a la Compañía interponiendo su influencia en la adquisición del terreno necesario para situar convenientemente aquélla.

El ramal de Aguascalientes a esta ciudad del Ferrocarril Central, avanza rápidamente, y pronto quedará terminado.

Según datos fehacientes, en el transcurso del año entrante estará concluida la línea del Ferrocarril Central que deberá ligarnos con el Puerto de Tampico, y esto será de la mayor importancia para el comercio de San Luis Potosí, pues vendrá a alterar radicalmente su situación económica, elevándola tal vez en un porvenir no lejano, al rango de la primera ciudad del interior de la República.

En cuanto a las comunicaciones telegráficas se comisionó al C. Senador Pedro Diez Gutiérrez, para que de conformidad con la cláusula respectiva del convenio celebrado con la Federación, firme un contrato de prórroga del traspaso de los ramales y oficinas telegráficas del Estado.

Habiendo aceptado el Presidente de la República la invitación que se le hizo por el Gobierno de la República Francesa, para que concurriera nuestra nación a la Exposición Universal que se verificará en París el año próximo venidero, se ha nombrado una junta y como comisionado general al Doctor Gregorio Barroeta para arreglar nuestra representación de una manera digna en el referido certamen.

La minería acaba de atravesar un período de prostración, mas ya felizmente, según los últimos datos, las minas de mayor importancia empiezan a distribuir dividendos entre los accionistas. Esto no obstante la acuñación en los primeros ocho meses del corriente año ha ascendido a 1,644,000 pesos.

Varias han sido las mejoras materiales realizadas en estos últimos seis meses y me limitaré a exponer las que sean dignas de vuestro conocimiento.

El Ayuntamiento de esta capital se ha ocupado activamente en sustituir el actual alumbrado por el eléctrico y en Noviembre próximo os nenzará a realizarse esta mejora, si os servís dar vuestra aprobación al contrato respectivo. En Tequisquitpan se ha emprendido y llevado a cabo en su mayor parte la apertura de calles y el alineamiento y ampliación de otras que darán nueva importancia a la ciudad.

Se trabaja con empeño en obras de reparación y mejora del Palacio de Gobierno y en los locales que ocupan escuelas y en la garita de Santiago se han hecho también fuertes gastos en obras indispensables para adecuarlos a su objeto.

En los Partidos foraneos se han efectuado también algunas mejoras, siendo las principales un salon en la casa Municipal de Alaquines y cuatro departamentos en la cárcel de hombres de Santa María del Río.

CC. DIPUTADOS: Os he expuesto, aunque sumariamente el verdadero estado que guardan los ramos de la Administración Pública, y por ellos veréis que no obstante la penuria del erario, todos ellos han seguido una marcha progresiva. A vosotros os toca, inspirados en vuestro patriotismo, modificar las condiciones económicas del Estado cooperando con el Ejecutivo para fundar las sólidas bases de la prosperidad que el porvenir augura a nuestro Estado.

El C. Presidente de la Cámara, Gral. Antonio M. Jáuregui contestó:

C. GOBERNADOR:

La Representación del Estado ha escuchado complacida el informe que acabas de darle, porque él revela que los asuntos públicos, a pesar de las difíciles circunstancias que hemos tenido que atravesar, son atendidos con todo el cuidado que debía esperarse de un gobierno que anhela el progreso del pueblo potosino.

Los actos que habéis reseñado, prueban que hay entre el pueblo y su gobierno, la unión indispensable en una sociedad bien constituida; que la paz está consolidada entre nosotros, y que mediante ella, ha podido el Ejecutivo dedicar su atención y trabajo a una reconstrucción, tan necesaria para la marcha de la buena administración pública.

Las elecciones que acaban de tener lugar, hechas con arreglo a la ley, y en las cuales el pueblo potosino ha manifestado su voluntad eligiendo unánimemente al primer Magistrado de la República, C. General Porfirio Díaz y al C. General Carlos Diez Gutiérrez, Gobernador constitucional del Estado, es la prueba mejor que puede dar, de que reconoce y aprueba los servicios de nuestros hombres públicos.

El C. Presidente de la República, con todo el patriotismo de que tantas primicias, allí en los neblinosos días de la patria, después de conquistar para ella la libertad y ayudar a defender la independencia, ha trabajado sin descanso por hacerla grande, hasta conseguir que el nombre de México, figure ya entre las naciones de inmenso porvenir en los lejados momentos. Méritos tales, los ha alcanzado el pueblo con un voto tan espontáneo como unánime, para demostrar así, que progresista y patriota en su historia, aquilata esas cualidades, que colocarán a nuestro Estado, entre los más adelantados de la Confederación.

El Señor General Carlos Diez Gutiérrez, ha prestado también importantísimos servicios: realizados en la administración, fomentando extraordinariamente la instrucción pública, enjando de la paz, estableciendo la armonía entre los pueblos, dedicándose a todos los progresos, no perdiendo oportunidad de que el nombre de nuestro Estado figure en todo acontecimiento importante, se ha grandado el cariño verdadero de todos los pueblos; y éstos cuando se trató de elegir a su gobernante, no tu-

vieron otro nombre que el del Sr. Diez Gutiérrez, para depositarlos en las urnas electorales. La Cámara espera que en el próximo período, sin las dificultades creadas por una época de transición, la acción del Ejecutivo sea más expedita y pueda llevar a cabo el verdadero adelanto de nuestro pueblo.

Grato es para la H. Legislatura, saber que a pesar del aislamiento en que hemos estado y de la penosa situación en que esto ha colocado a todos los ramos de la riqueza pública, el Ejecutivo haya podido hacer los gastos que el presupuesto señala, porque ello es una prueba también, de que sujeto a una estricta economía y cuidador celoso de las rentas, pone especial empeño en materia tan importante. El haber hecho esos gastos sin recurrir a impuestos extraordinarios, en tan difíciles circunstancias, y haber atendido a pasar de ellas, no solo a las exigencias del presupuesto, sino al pago del empréstito y demás compromisos públicos es otra demostración de lo que puede hacerse cuando la honradez es la norma del funcionario.

La representación del Estado aplaude que nada falte a la instrucción pública y que aumentando el número de escuelas, crezca también el de niños asistentes a ellas. La grandeza de México, depende forzadamente de la ilustración de las masas, y esta verdad, tan bien comprendida por el Ejecutivo, es la que motiva el empeño que todos tenemos en que nuestra juventud no carezca de medios para instruirse. Cualquiera disposición que con tan noble objeto se dicte y cualquier gasto que se determine, tendrán siempre la completa aprobación de esta Cámara.

La terminación del ferrocarril "Nacional Mexicano," es un acontecimiento de grandísima importancia y el Estado lo celebrará con las mayores demostraciones de regocijo, ya porque tiene un pueblo ilustrado, ya porque conoce las ventajas que le producen materialmente. Con el establecimiento de vías férreas, será en cierto modo, difícil continuar con el sistema de impuestos indirectos; pero la H. Legislatura comprende cuán peligroso sería un cambio y espera a que con mayores elementos y sin temores de una perturbación fiscal, el Ejecutivo le presente en su oportunidad los estudios que haga sobre tan importante materia, en la que tanto se interesa nuestro comercio, que necesita de grandes franquicias para formar de la plaza de San Luis un gran centro mercantil.

Las dificultades hacendarias y el progreso del Estado, necesitan en efecto de medidas energicas para obtener una marcha tranquila y expedita de los asuntos públicos. Un gobierno sin elementos, hace mucho cuando consigue como el nuestro, sostener las exigencias de una administración; pero no puede llevar a cabo importantes obras, para las que no basta la buena voluntad. Esto sirve de razón a la Cámara y al pueblo, para dar su aprobación a las gestiones hechas por el C. Gobernador Constitucional, a fin de obtener un empréstito de cierta importancia. Cuando llegue la vez y como es de suponerse que ese negocio será arreglado con la debida equidad, la Representación del Estado prestará al Ejecutivo toda su ayuda, segura como está de que el pueblo que representa comprende los grandes bienes que de ello han de resultar.

La conclusión del ferrocarril de Tampico es también asunto de grande interés para el Estado. Para obtener el beneficio de esa vía, ha hecho los mas grandes sacrificios y justo es que ellos sean recompensados con su terminación; porque es camino permitirá la explotación de nuestras grandes zonas agrícolas y hará de nuestras plazas un depósito de mercancías europeas, si cuidamos de que la mayor libertad presida todas las transacciones.

C. GOBERNADOR: La H. Legislatura del Estado, se halla satisfecha de los esfuerzos que hace el Ejecutivo para conseguir el adelanto de nuestra entidad federativa, y los CC. Diputados harán cuanto esté en su mano para ayudarle en tan noble tarea. Pasados los tiempos en que tenían los pueblos de México que atender a su modo de ser político, se preocupan hoy exclusivamente de su adelanto material, y para obtenerlo, ni el Ejecutivo ni sus representantes de ese pueblo perdrán sacrificio alguno.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

escrita expresamente para "El Correo de San Luis."

ESPAÑA

SUMARIO. —Alarmas. —Temor de los ministros. —Pronunciamientos revolucionarios. —Noticias de otras provincias. —Una caricatura gráfica. —La oposición del partido conservador. —Los disidentes. —El duque de Tetuán. —Una conferencia. —Estado del proceso del crimen de la calle de Fuencarril. —La Reina en San Sebastián.

Sr. Director de "El Correo de San Luis." Madrid, 23 de Agosto de 1888.

Muy distinguido señor mío: estos últimos días ha habido no pocas alarmas con motivo de la cuestión de orden público. El gobierno creía que de un instante a otro iba a promoverse una insurrección militar. Para los ministros, el Sr. Ruiz Zorrilla, revolucionario incansable ya estaba en España y la revolución era cosa hecha. En honor a la verdad hay que decir que no ha faltado motivo para alarma semejante. Las autoridades militares han tomado todas estas noches precauciones extraordinarias, reteniendo a los oficiales en los cuarteles y visitando éstos a las altas horas de la noche las primeras autoridades de la guarnición. Pero ¿qué hecho concreto ha dado lugar a estas alarmas? Aparte de las noticias que el ministro de la Go-

bernación tiene, ha ocurrido el siguiente hecho:

En Vicalvaro hay acantonadas tropas. Entre ellas figura un regimiento de artillería. Al caer la tarde de uno de estos días últimos, presentáronse dos ginetes montados en briosos caballos, que desde luego, por su aspecto y por todas sus condiciones, patentizaban ser del ejército. El pueblo es pequeño, y como en todos los de esta clase, extrañó la presencia de dos forasteros, a los que por allí no se había visto nunca. Los mismos soldados se asombraron, extrañeza que se aumentó al ver conversar a los dos desconocidos con un sargento del cuerpo. Como en los regimientos las opiniones políticas de los oficiales y sargentos están muy lejos de ser iguales, empezaron a correr rumores; se dijo entre la tropa que los dos ginetes eran emisarios de Ruiz Zorrilla, que tenían pactada con varios sargentos, una insurrección, y no faltó sargento que para captarse la estimación de su jefe, ó para ganarse algún ascenso, contó el caso al coronel. Éste se asustó enteramente y orató que no pasaba la noche sin que su regimiento, en compañía de otros, diese el grito de ¡Viva la República! Hizo prender al sargento que había hablado con los paisanos; llevó a la cárcel a otros cinco más, que consideró sospechosos, y empezó a practicar averiguaciones. Hizo más; dispuso que la guardia civil tomase el camino de Madrid, en persecución de los desconocidos, y tomó cuantas disposiciones estaban a su alcance. La guardia civil no encontró a los pretendidos revolucionarios.

A todo esto el coronel, cuya alarma creía por momentos quiso ponerse al habla con el capitán general, encontrándose con que el teléfono militar no funcionaba. Entonces mandó un alférez agregado para que hiciera relación verbal de lo ocurrido. En Madrid la noticia causó verdadera sorpresa, poniéndose en movimiento la capitania general y el ministerio de la guerra. Se puso aviso a las guardias que se corriesen su vigilancia, los asistentes corrieron en busca de sus amos, los oficiales, para que se presentasen en los cuarteles, y se ordenó que quietasen sobre las armas dos compañías por batallón durante to la noche. Después se ha sabido que los dos forasteros eran dos profesores de equitación. Los sargentos detenidos están en las prisiones militares y se les forma sumaria. Hay quien dice que uno de los dos profesores de equitación se presentó con el carácter de coronel de caballería del ejército de Ruiz Zorrilla, ofreciéndoles en nombre del agitador de París, el empleo de teniente a los sargentos segundos, y el de alféreces a los cabos, añadiendo que el que lograra sublevar una fuerza, obtendría el empleo de capitán, y si una compañía, el de coronel.

En el hospital militar se tomaron ayer declaraciones a dos sargentos enfermos, de los de Vicalvaro, no sabiéndose lo que habrán revelado, si es que han revelado algo. De Barcelona vienen noticias idénticas. El Diario ha ya estas preguntas: "¿Es cierto que estas noches hayan circulado por el camino de Tercero sospechosos grupos? ¿Será verdad que anoche otros peñisimos grupos, se reunieron en una taberna de las afueras de la población? ¿No será falso que también haya paseantes por las afueras de la ciudad y especialmente por las inmediaciones de la puerta del Ángel?"

De Zaragoza también se reciben noticias parecidas, habiéndose llegado a decir que las calles de la ciudad eran recorridas por patrullas de tropa. La prensa ministerial no da gran importancia a estas cosas, y la liberal se rio de ellas diciendo que son aprensiones y temores ridículos del gobierno. Un periódico satírico, El Coco, patentiza bien por medio de una caricatura, el estado de ánimo en que los ministros se encuentran. Representa al ministro de la Gobernación Sr. Moret, dormitando en su despacho. De pronto entra un portero y le dice: "D. Manuel! Moret se levanta con el semblante demudado y los pelos de punta. "Ya están ahí! Ya están ahí!" grita, creyendo que el anunciado es D. Manuel Ruiz Zorrilla; pero el portero le devuelve la tranquilidad diciéndole que el recien llegado no es otro que D. Manuel Becerra, ministerial a ultranza y una de las columnas más sólidas de la situación. Será como quiera, el miedo es grande y los trabajos revolucionarios algunos sin duda. El país está cansado de revoluciones y no se cómo recibirá cualquier intencional. En los círculos progresistas-democráticos se dice que de promover algo Ruiz Zorrilla, será importante, pues los franceses obtienen en los pequeños motines militares de los dos últimos años no han servido más que para quitarle prestigio en el país y al ejército.

Dejando aparte esto, la situación del gabinete que preside Sagasta no es de las más prósperas. Tiene contra sí infinidad de elementos de consideración y valía. El partido conservador, aquí verdaderamente influyente, está irritadísimo y desengañado que llego Noviembre ó Diciembre para que se abran las Cortes y comenzar una energética campaña contra él. Hace dos años y medio que los conservadores salieron del poder y este es mucho tiempo para sus concupiscencias de mundo. Hace mucho tiempo pronunció en Málaga el Sr. Silvela un discurso de tonos durísimos contra la situación y todavía se habla de él. Vino después el Sr. Pidal, que pronunció en Vigo otro discurso de los mismos colores. La oración que Cánovas ha de pronunciar en Barcelona, en el siguiente mes, es esperada con verdadera avidez, pues ella fijará la pauta que ha de seguir el partido conservador en la campaña de invierno.

Los amigos del Sr. Sagasta se proponen contestar a los conservadores en el mismo tono en que ellos les hablen.

Pero los peligros para el gabinete del Sr. Sagasta no provienen tanto de este partido, como de los mismos elementos rebeldes que hay en el seno del fusionismo. El duque de Tetuán, uno de los disidentes, ha tenido una conferencia con un redactor de El Liberal, habiéndole hecho declaraciones importantes. Le ha dicho que entre las manifestaciones del Sr. Silvela y lo que él sentía, había gran afinidad, alegrándose de que el partido conservador abriera sus horizontes, y en lo sucesivo se preparara para una política menos reaccionaria que la que hasta ahora ha seguido. Respecto a la concentración democrática que hoy se observa, expuso que, de ser tal como se pinta, no implicaría sino la descomposición del partido liberal y un despreñamiento de fuerza, que harían que el gobierno no pudiese elegir nuevas Cortes. Respecto al tiempo que podrá seguir en el poder el partido liberal, el duque de Tetuán expuso que consistía muy útil su estancia en él, pero que sino se transforma y modifica sus procedimientos, se encontrará muy debilitado en la opinión y no podrá pedir a la Reina el decreto de disolución de Cortes, si nuevos diputados se agregan al grupo de los disidentes y la mayoría se perturba y descomponen más aún de lo que está.

El famoso crimen de la calle de Fuencarril sigue sus trámites. La Audiencia no ha contestado todavía a la querrela de la prensa que sostiene la acción popular, querrela que, entre otras peticiones, hace la de que se vuelva el proceso al estado de sumario. Hasta este momento no hay indicio ninguno para creer que el Fiscal propona la no admisión de dicha querrela que es lo que se eres generalmente. Se ocupa ahora en el examen del sumario, y hasta que le concluya, no estudiará ese documento. Con motivo de haber estado enfermo unos días Higinia Balaguer, la criada que puso fuego al caláver de su ama asesinada, se ha dicho que había sido envenenada por los que tienen interés en que no sean descubiertos los asesinos de la marquesa de Varela. La Higinia ya está buena y aquellas no eran más que murmuraciones públicas sin fundamento. La Reina continúa en San Sebastián, haciendo una vida verdaderamente privada. Hasta mediados ó fines de Setiembre, no regresará a la Corte a esta capital y por tanto hasta entonces no comenzará el movimiento político.

ANDRÉS SÁNCHEZ DEL REAL.

LA REELECCION EN SAN LUIS POTOSI

Vamos a copiar un artículo de "El Nacional" respecto a la reelección del Sr. Diez Gutiérrez, solamente para que vean nuestros lectores la falta de razón con que habla el conservador perió dico.

"Tras cuatro lustros largos de república liberal ya se pueden apreciar los frutos del Liberalismo mexicano que, al decir de sus sectarios, debía ser el cuerno de la abundancia para México.

En manos del Liberalismo han estado los destinos de la Nación desde la caída del segundo imperio: justo es que al liberalismo pidamos cuentas.

Incalificable es la conducta de aquel partido que para apoderarse de alguna cosa promete toda especie de maravillas en punto en garantías, entra en posesion, se adueña del poder, y cuando se le pide el cumplimiento de sus promesas contesta con una carejada cínica. ¿No es verdad?... Pues eso han hecho los llamados democratas en México, lo mismo que en toda la América latina.

Pronunciaron que la Nación tendría un gobierno justo, que las leyes serian acatadas, que el pueblo libre elegiría a sus mandatarios, que todas las clases sociales estarían representadas en la Administración, que el gobernante seria sencillamente el Ejecutivo de la voluntad popular genuinamente expresada por sus representantes, que los Estados serian independientes para mayor comodidad del régimen, que todos los ciudadanos gozarían la más amplia libertad de pensamiento y de conciencia, que los impuestos serian equitativos, que la instrucción de las masas, las mejoras materiales, el progreso moderno con todo su cortejo seria importado a este país próspero y floreciente descansando bajo la sombra de la paz y cubierto con los pliegues del anchuroso manto de la libertad. ¡Bello país!

No se diga que inventamos para hacer resaltar el contraste en perjuicio de los liberales. No habla nuestra fantasia, hay documentos fehacientes que prueban letra por letra lo que hemos dicho. Así consta desde en la proclama de Ayutla hasta en El Monitor Republicano, en El Siglo XIX y otros periódicos; así lo aseguraron en la prensa y en la tribuna Zarco, Ramírez Alcalde, Altamirano, Zamacona, Ruiz, Baz, Iglesias, Lafraña, Vallarta, Lerdo, Montiel, Osumpo, Prieto y muchísimos más.

¿Qué se hicieron esas promesas? ¿En dónde hemos venido a parar? ¿Cuándo y cómo Juárez, Lerdo y Tuxtepec nos han dado gobierno justo, acatamiento a las leyes, pueblo libre y elector, representación de la sociedad en el gobierno de tres poderes, Estados independientes, ciudadanos libres para emitir su pensamiento y para ejercitar los derechos de la conciencia, impuestos equitativos, instrucción y progreso?

La prensa usuarizada de hoy, como la de hace cinco años, nos podrá decir que estamos y hemos estado en el paraíso, que las instituciones están acatadas y de fijo establecidas que todo va a pedir de boca y que México está próspero hasta más no desear. Pero como el dicho de una agrupación de aduladores no constituye prueba ni puede falsear la conciencia de la sociedad, volvemos a preguntar a los liberales

a la faz de la Nación: ¿Qué se hicieron esas promesas? ¿En dónde hemos venido a parar?

Desde 1867 a la fecha hemos vivido a merced de una bandera política. Con mengua de los derechos de González Ortega (guzgando con el criterio liberal) se declaró Juárez Presidente; contra la voluntad del pueblo se hizo reelejir Lerdo; en la actualidad no queda del sufragio ni la farsa que por sistema representaban los liberales en tiempos anteriores; esto no es un pueblo libre eligiendo a sus mandatarios. Liberales y masones, masones y liberales: he ahí la única fuerza.

Ningún participio hemos tomado [los católicos en el Gobierno, esto no se llama estar representadas todas las clases en la Administración. ¡Hay quien tenga el candor de hablar de los tres poderes y de los Estados independientes?...

En cuanto a los impuestos equitativos id a preguntar a los alegres contribuyentes. De la instrucción de las masas nos pueden dar cuenta las tabernas, los garitos, la gaceta de los diarios y la estadística del crimen. La riqueza de algunos habla muy claro de las mejoras materiales y del progreso moderno. ¡Ay! la miseria pública y la desmoralización, el envilecimiento y la empleomanía, aybección del pueblo la relajación de todos los elementos sociales, todo lo que vemos y todo lo que por falta de libertad callamos... esto se hicieron las promesas liberales y en esto hemos venido a parar.

Al leer lo que la prensa de los Estados refiere de la reelección de los gobernadores nos asombraríamos si en este país y en estos tiempos no se hubiera hecho ya todo lo que puede causar asombro. Puebla desgraciada por su mal gobierno, reelegió a su gobernador; el infeliz Estado de Hidalgo reelegió al suyo, y por último, San Luis Potosí también reelegió a su gobernador. Todas estas reelecciones pequeñas son consecuencia necesaria de la gran reelección: la del des, y no podía suceder de otro modo.

Decididamente para nada se ha de contar ya con el pueblo? ¿Los puestos públicos son el patrimonio de los que los poseen? ¿Ni por un resto de consecuencia con el credo liberal se ha de tener en cuenta lo que la nación quiere? Si da alguna que no; las pendientes son fatales y la secta liberal en México va sin remedio por la pendiente.

Rotos en el pueblo los frenos de la ley y estando en pleno caos, tiempo es ya de que el derecho sea un hecho y no el hecho un derecho, porque la nación se cansa, la sociedad se horroriza, un murmullo de constante reprobación se hace escuchar y un malestar intenso recorre el cuerpo social.

Los católicos habíamos previsto lo que sucedió y lo produjimos en cien tonos diferentes. Desde 1821 venimos prediciendo lo que es ya una realidad, lo que es y será perjudicial a México, que el Liberalismo nos llevaría al abismo, que la libertad de generaría en libertinaje, y que el pueblo, en el sentido de la soberanía, quedaria suprimido. Esto se dijo y se repitió a los que, alucinados ó candorosos, seguían la bandera de Ayutla.

El país lo ha visto: las predicciones están cumplidas y el Liberalismo nos ha hundido en el caos. Si en verdad estos liberales tuvieran un programa, un ideal definido y respetado, retrocederian ante su obra; pero como ese programa y ese ideal no existen para ellos, su conducta y sus medios varían a la par que sus fines.

A tan tristes cuanto exactas reflexiones se presta la última reelección que es ya un hecho: la del gobernador de San Luis.

Firmes en nuestro derecho, sin abdicar y sin desanimarnos, dejemos hoy como ayer y como siempre: Después de habernos hundido se suicidará el Liberalismo; su reinado es efímero; la fuerza no es más poderosa que el derecho; los liberales son los fuertes del siglo; con fuerza material y destructora para destruir ellos, para reconstruir estaremos nosotros."

Copiado todo esto nos preguntamos qué punto de contacto tienen la cuestión de principios y la reelección del Sr. Diez Gutiérrez? Después de tanta palabrería contra el liberalismo, que ni dice nada, ni prueba nada, nos lanza una conclusión absurda. ¿Quiérs decir con to la esa gerigonza conservadora que no hubo elección? ¿Quiérs decir que la elección es la antítesis del liberalismo? Nosotros no deseamos compararnos de todas las falsedades que a los principios atañen y se hallan en el artículo copiado, creemos que ningún periódico sensato debe emprender esa inútil tarea. El partido liberal ha destruido, es cierto, pero sobre el solar que ocupaba la effigie del retroceso levanta un templo a la verdad. Para probarles a los partidarios del pasado que de nada sirven, nos basta preguntarles qué han creado. Ellos nos contestarán que las supersticiones, la hipocresía, la fuerza, la centralización del poder, el derecho divino, la mentira en fin. Si nos preguntan qué hemos hecho, les señalaremos una sociedad mil veces más culta que cuando ellos la gobernaban, un pueblo de hombres libres que no creen ya en el derecho divino y que aprenden rápidamente a gobernarse a sí mismos.

Es mucha audacia la de esos hombres. Ellos niegan la evidencia y nos dicen que hacemos retroceder a la humanidad, cuando en el proceso que la historia les ha formado apurecen como valladar infranqueable derroñando todo adelante, eternis explotadores de la ignorancia y hasta traidores a su patria. Si las palabras de El Nacional significan que el liberalismo en San Luis se ha burlado de sus propias doctrinas y ha hecho una farsa de la elección última, falta a la exactitud que debe distinguir a todo periodista honrado. ¿Conoce El Nacional la situación política de nuestro Estado? ¿Sabe él no sea si el pueblo teña otro candidato y el Gobierno, usando de su fuerza, de su influencia ó de opor-